

calibrite

colorchecker classic



1mm

5

FA-C11-18

DEVOTO SEPTENARIO

CON QUE *esperanza*

LA ILUSTRE Y VENERABLE

CONGREGACION DE NUESTRA SEÑORA

DE LA

ESPERANZA

Y SALVACION DE LAS ALMAS

DEDICA SUS OBSEQUIOS Á SU INCLITA
Y TUTELAR PATRONA EN LOS SIETE DIAS
QUE ANTECEDEN AL DE SU DICHOSO PARTO.

COMPUESTO POR EL M. R. P. Fr. JOSE
*Rius del orden de S. Francisco de Asis. Lec-
tor Jubilado, y Catedrático en la Pontificia
y Real Universidad de Cervera.*

Museo Nacional de Antropología
MADRID

Barcelona: En la Imprenta de la Viuda Pla,
administrada por Vicente Verdaguer, en
los Algodoneros.

R.26047

!ó brazos! dulce apretura;
 !ó pechos! la leche pura;
 !ó amor, todo tu exceso:
 Vea ya el mundo el egreso
 de su nuevo Conductor &c.

!O Arbol santo, y de vida!
 alarga, que ya es maduro
 de tu vientre el fruto puro,
 y á todos con él convida:
 Repare éste la caída
 de Adan prevaricador: &c.

!O tu emperó, Niño amable!
 sal ya, que si hai estás bien,
 el pobre mundo tambien
 está sin tí miserable:
 Rompa su suerte llorable
 las entrañas de tu amor: &c.

!O mortales! acudid,
 que la Aurora en arbol
 está para dar su Sol,
 y así de sombras huid:

!O anuncios de paz! venid:
 fuera ya el marcial furor: &c.

VUELTA. O nueva Arca de alianza,
 en que está el Legislador:
 Halle en tí nuestra esperanza
 la posesion del Señor.

V. Rorate cæli desuper, & nubes pluant justum.
R. Aperiatúr terra, & germinet Salvatorem.

OREMUS.

*D*eus, qui de Beata Maria Virginis útero, Verbum
 tuum, Angelo nuntiante, carnem suscipere voluisti
 pro casta supplicibus tuis, ut qui verè eam Genitricem Dei credi-
 mus, ejus apud te intercessionibus adjuvemur. Per eundem &c.

5
 FA-C11-18
 DEVOTO SEPTENARIO

CON QUE

LA ILUSTRE Y VENERABLE

CONGREGACION DE NUESTRA SEÑORA

DE LA

ESPERANZA

Y SALVACION DE LAS ALMAS

DEDICA SUS OBSEQUIOS Á SU INCLITA

Y TUTELAR PATRONA EN LOS SIETE DIAS

QUE ANTECEDEN AL DE SU DICHOSO PARTO.

COMPUESTO POR EL M. R. P. Fr. JOSE
 Rius del orden de S. Francisco de Asis. Lec-
 tor Jubilado, y Catedrático en la Pontificia
 y Real Universidad de Cervera.



Barcelona: En la Imprenta de la Viuda Pla,
 administrada por Vicente Verdaguer, en
 los Algodoneros.

DEVOTO SETTIMANARIO



Entre todos los objetos tiernamente sensibles , que pueden hacer mas dulce impresion en un corazon cristiano, es seguramente el mas poderoso el hermoso conjunto de Jesus , y Maria. Maria en quanto abriga , y vivifica en su vientre á su vida Jesus : Jesus , ó encerrado en aquel tálamo immaculado , ó salido ya de aquel sacrosanto seno , pendiente de los pechos de Maria , son unos espectáculos tan tiernos, tan dulces , tan santamente patéticos, que es preciso , ó tener por corazon un risco , ó deshacerse todo en amorosas lágrimas y afectos. Yo pues presento al que desee regalarse en la consideracion de tan sabrosos espectáculos siete consideraciones , en las cuales se insinuan con brevedad las ardientes ansias de la divina preñada Maria de que naciese su dulce fruto Jesus , tomadas de siete poderosos titu-

los con que se distingue este gran Hijo de la Virgen, es á saber, de Dios, Redentor, Luz, Maestro del mundo, Padre, Hijo de Maria, y alegría del universo: en los cuales consideramos otros tantos fomentos, que daban nuevos grados á los intensos afectos de la Virgen.

La santa Iglesia gobernada en todo por el Espíritu Santo destina siete dias para renovar con particularidad los suspiros de los antiguos Padres por la venida del Salvador del mundo: y será muy conforme á este Espíritu el que los hijos de la Iglesia reproduzcan estos mismos suspiros, y sobre todo los divinos de la Madre misma del Deseado de las gentes, en aquellos mismos siete dias en que lo practica la Iglesia, que por razon de la exclamacion, con que comienzan las siete famosas antífonas de los expresados dias, llamamos vulgarmente dias de O.

Yo no dudo, que practicando con puro, y recto corazon este ejercicio del Septenario, lograrán los fieles muchas bendiciones de dulzura, y adelantamientos de espíritu.

Pero á este fin es preciso, que en alguno de aquellos dias (y parece mas propio el de la Espectacion de N. Señora) se reciban con fervor los SS. sacramentos de Penitencia, y Eucaristia. En todo aquel tiempo, de cuando en cuando, especialmente al dar las horas, levántese el corazon á Jesucristo, adorándolo en espíritu dentro el purísimo sagrario de su augusta Madre. Los que puedan (pidiendo primero permiso á su director) ayunen, traigan algunas horas de cilicio, y ejercítense en otras obras penales, especialmente aquellas que no dañan la salud, como abstenerse de diversiones inútiles, y de ciertos accidentes en la comida, y bebida, que solo sirven á la gula, y al peligro. En su-

ma, guardese en aquellos dias mas arreglo de vida en todo: y verán como con estas tenuas diligencias lograrán lo que desean, si les conviene, y que la hermosa Madre del bello amor les franquée en algun modo el infinito tesoro que encierra en su tá-lamo virginal. Así sea.

DIA PRIMERO.

ACTO DE CONTRICION, é invocacion.

Señor mio Jesucristo, Dios, y hombre verdadero, que compadecido de mi infeliz suerte, bajasteis del eterno pecho de vuestro Padre al purísimo vientre de una casta doncella, para recibir de ella aquella Santísima Humanidad con cuya sangre me redemisteis: siento en lo mas vivo de mi corazon todas las culpas con que he ultrajado á vuestra infi-

7

nita bondad , pagando con la ingrati-
titud mas grosera el inefable bene-
ficio de haberos humanado por mí.
¡ Ojalá en este momento se me que-
brantase mi duro corazon al golpe
de la contricion mas vehemente !
¡ Ojalá pudiese borrar con lágrimas
nunca interrumpidas mis infames
ingraticudes ! ¡ Y ojalá , mi Dios
amable , fuesen de sangre pura mis
lágrimas ! No mas , Redentor mio,
no mas agraviaros ya , como firme-
mente propongo , ayudado de vues-
tra gracia. Esta gracia espero muy
segura , si Vos , ó Madre dulcísima
de la santa Esperanza , Maria , os
interesais con viveza en mi favor
con aquel divino Hijo , que sostu-
visteis nueve meses en el sagrario
de vuestro immaculado vientre ; y
que fué siempre el único objeto de
vuestros amorosos anhelos. Por este
Hijo pues , fruto de vuestro puro
corazon , os suplico la gracia para

arrepentirme , y lograr con esto lo que pido en este Septenario. Amen.

CONSIDERACION.

Consideremos en este dia las fervorosas ansias , con que la celestial Princesa Maria vecina ya al feliz alumbramiento , suspiraría por ver ya , y tener entre sus brazos al Verbo encarnado , considerado en cualidad de Dios. ¡ Que eco tan dulce, y armonioso no habia de hacer en su tiernísima alma la viva certeza de que dentro breves dias , habia de estrechar en el pequeño ámbito de sus brazos al que no cabe en los cielos de los cielos : sostener con unas flacas manos al que sustenta con tres dedos á toda la máquina del universo : mirar vestido con la nueva librea de nuestra carne al que repugna toda mutacion , y la sombra misma de la vicisitud : al Eter-

9
no, infante del día ; en suma, á Dios,
hombre ! ¿ No es cierto que la pro-
funda comprehension de tan divinos
sacramentos causaría en su dulce co-
razon las mas ansiosas convulsiones,
y los deseos mas ardientes de verse
ya con tal ventura ? ¿ No le impri-
miría la mas alta reverencia, la hu-
millacion mas profunda, y el amor
mas inflamado ? ¡ O alma mia ! in-
térnate tu tambien en este mar de
las grandezas del Dios Hombre ; re-
vistete de los afectos de su santa Ma-
dre, y serás participante de la di-
cha, que ella esperaba en estos dias.

*Medítese un rato este punto : pí-
dase las mercedes que se solicitan :
y para mas asegurar su logro, se re-
zarán siete Ave Marias en obsequio
y recuerdo de los santos afectos, que
ejercitó la Virgen en los siete dias
antes del dichoso parto.*

ESCLAMACION.

Doncella Madre , fecunda sin menoscabo de vuestra entereza , y entera sin el oprobio de la esterilidad ; ¡ quien fuese capaz de sondear la profundidad de los intensos actos de vuestra hermosa alma en los tiempos cercanos al nacimiento de vuestro hijo Dios ! ; O quien fuese tan feliz que los imitase ! Mas ¡ ay señora mia ! que hombre tan animal como yo , no es capaz de percibir dignamente cosas de tan sublime espíritu ; Sintiese aloménos , Madre amada , la poca preparacion , é indignidad con que he esperado el momento de recibir sacramentado en mi pecho á aquel mismo gran Dios , que Vos con tan heróyca disposicion anelabais recibir en vuestros brazos. Pero mi rebelde corazon ha sido un insensible risco , y ha podido mirar con frialdad el inmenso beneficio de ser visi-

tado personalmente por el Dios Criador del cielo, y tierra. ¡ Corazon inflamado de Maria ! ¡ O vesuvio de llamas inefables ! tocad , tocad por fin este mi yelo , y no sea ya mas indolente á tan escesivas finezas del Hombre Dios. Amen.

Se concluirá con los Gozos , ó afectos , que están en el fin del Septenario.

DIA SEGUNDO.

Se dará principio como el dia primero.

CONSIDERACION.

Miremos hoy los afectos de la divina Madre hacia el Hijo próximo á salir del tálamo de su vientre considerado como Redentor. El tierno, el incomparable amor, con que siempre amó esta Madre de pecadores, á sus hermanos los hombres, era un vehemente estímulo, que le hacía anhelar con eficacia, apareciese ya

en la tierra el único que podía remediarla. El pecado, que inficionó primero al tronco, y raíz del linage humano, había estendido su contagio á todas sus miserables ramas; y solo podia curar esta infeccion el Salvador que abrigaba Maria en sus entrañas. Esto lo penetraba la sapientísima Señora con mas comprehension que los Querubines: y como por otra parte estaba en su lengua la ley de la clemencia, la desplegaba con palabras las mas enérgicas, conjurando la bendita tierra de su vientre se abriese ya finalmente, y brotase al Salvador de los hombres. Agradece corazon mio estas copiosas efusiones de la caridad de Maria, y recibe con ánimo puro, y agradecido al Redentor, que ella quiere ofrecerte generosa.

Meditase &c. como el dia primero.

ESCLAMACION.

Abogada clemente de los hombres ¿ es posible que los amais en tanto exceso, que por ellos quereis dar á vuestro unigénito, suspirando por el instante de parirle, y ofrecerle á su vista, y abrazo? ¡ O quanto mas regalado Vírgen bella, quanto mas bien tratado está ese cordero de Dios sobre el altar de vuestro vientre, donde continuamente percibe los olorosos perfumes de vuestro amor, y gratitud; que no estará metido entre los hombres! ¡ Ah! que apenas se desprenderá de vuestro seno, cuando un Rey infanticida armará lazos á su inocente vida; y vos para salvarla andareis fugitiva por los montes, y sufrireis un largo destierro entre gentes bárbaras. El mundo, amorosa Madre, no querrá conocer á su Autor, y lavará al fin sus sacrílegas manos con la sangre misma de

su Reparador. ¡ O caridad sin medida la vuestra! No se esconden á vuestra penetracion estos tristes sucesos, y sin embargo quereis dar á los hombres al mas amado objeto de vuestro corazon. ¿ Y no se quebrantará por fin el mio con este golpe de inmensa caridad? ¿ No recibirá al Redentor con mas respeto? Si, Vírgen agraciada, dadmele ya, que yo le regalaré en lo mas íntimo y dulce de mi pecho, y le defenderé de los tiros de la ingratitud humana. Esta sea mi dicha. Amen.

DIA TERCERO.

Se empezará como el dia primero.

CONSIDERACION.

¡ Que grandes y activas no serian las ansias de Maria Santísima en las cercanías del parto de que re-

cibiese ya el Mundo á su Luz, y Maestro! Las tinieblas de los mas absurdos errores yacían, digamoslo así, sobre la cara del abismo (que no era otra cosa el mundo que un abismo de males). Maria por otra parte era el Oriente, de donde, como el amante esposo de su tálamo, habia de proceder el Sol de justicia para iluminar á los que estaban sentados en aquellas tinieblas, y sombra de la muerte, y enseñarles el camino de la verdad, y de la felicidad. El concurso pues de esta estrema necesidad de un mundo ciego, iluso, y tenebroso (que sola la incomparable capacidad de Maria pudo dignamente pesar) con la indecible finura de sus dulces maternales entrañas, ¿ qué espresiones tan sublimes, tan tiernas, tan vencedoras no pondrian en su boca, para llamar al divino Maestro, y Luz del mundo á salir de lo oculto de su vientre para

sacar á los mortales de su criminal ignorancia? ¡O almas amadoras de tan amable doncella; unid vuestros votos, y súplicas con las suyas, suspirad por la luz de la verdad, y santidad, con que iluminando tambien á los demas hombres, sea glorificado vuestro Padre que está en los cielos.

Meditase &c. como el dia primero.

ESCLAMACION.

¡O Trono de la luz increada, y oriente feliz del mejor Sol, Virgen Maria! ¿que sois Vos sino un cristal el mas terso y transparente en cuyo fondo está engastado el Sol criador de las estrellas, que difunde por toda Vos sus resplandores, parandoos mas bella, brillante, y agraciada, que el mas precioso, y refulgente de los cielos? Salga, salga ya (pues tan vivo es vuestro anhelo de iluminar las gentes) salga en fin esa Luz in-

deficiente á iluminar mis tinieblas y voluntarios errores. ¡ O si en adelante no me dejase ya regir sino por esa luz de sabiduría , que recibisteis Vos , no con ficcion , sino en su misma substancia , y verdad ; y que con el mas sincero deseo quereis comunicar á todos sin envidia ! Maestra de mi alma , renuncie yo eternamente las máximas de un mundo seductor ; y estinguído del todo en mi corazon el falso amor de la vanidad , del deleyte , y bienes aparentes , solo aspire á las máximas de humillacion , mortificacion , y cruz , que viene á inculcar el divino Maestro , que nos quereis dar para hacernos eternamente felices. Amen.

DIA CUARTO.

Se empezará como el dia primero.

CONSIDERACION.

Grandes motivos ofrecia á la divina preñada Maria el título de Pastor,

que miraba en su Hijo, para dar nuevas llamas al fuego de sus encendidos deseos, de que saliese ya á buscar las ovejas dispersas. Por entre espinales, malezas, y precipicios consideraba ella á los hombres sin mas yerba, que la vanidad, ni mas pasto, que la satisfaccion de unos brutales apetitos, ni mas compañía, que la de unos lobos devoradores. ¿Cómo habia de sufrir su corazon, un corazon todo amasado de ternuras, ver en tan cierto peligro aquellas tristes reses? Antes bien clamaría enternecida, y llorosa: venid errantes ovejuelas á mi sombra, que yo os daré un Pastor segun al corazon de Dios, que os apacentará con verdadera ciencia, y doctrina: un Pastor, que conocerá sus ovejas, y ellas le conocerán á él: un Pastor bueno, que no desamparará el rebaño, al ver venir el lobo; sino que peleará á brazo partido con aquella fiera, aunque sea poner su alma por las ovejas. Ve-

nid , que es todo manso , y de la sangre de mis venas le he tejido la ropa pastoril. ¡ O alma mia ! si tan dulce reclamo no te atrae , dí que eres algun tigre de la Hircania , ó que de tanto andar con los lobos , has contraído su dura condicion.

Medítese &c. como el dia primero.

ESC L A M A C I O N .

¡ **Q**ue cosas tan admirables , Vírgen fecunda , que paradoxas tan hermosas presentais Vos , dulcemente cargada del Dios Hombre ! ; O prodigios ! ; O sacramentos ! ; O espantos ! ; Soys oveja de un Pastor , que es corderito vuestro ! ; Vos con la pura sangre de vuestras venas apacentais , y dais vida al que os da la vida á Vos ! ; Vos llamais á las ovejas vuestras , y suyas ; y para pasto les dais al mismo pastor ! ; ¿ Que maravillas son estas , gran Señora ? ; Cómo no ocupan ellas el corazón , el entendimiento , y la

lengua de todos los habitantes del orbe? ¿ Quien podrá reusar la ofrenda de tal Pastora, y el abrigo y sustento de tal Pastor? Sin embargo, Madre de mi vida, yo he podido tan atroz crueldad contra mi mismo, y he preferido al regalo del buen Pastor el ser sangriento despojo del lobo infernal. Mas no ha de ser así en adelante. He errado si, como oveja que perece; mas Vos, Señora, buscad á vuestro siervo, que si hasta aquí ha olvidado del todo los mandamientos de vuestro hijo, y su Pastor; en lo sucesivo seguirá constante sus huellas por las veredas que guian á la gloria. Amen.

DIA QUINTO.

Se empezará como el dia primero.

CONSIDERACION.

Como por el pecado habian perdido los hombres el honor de hijos de

Dios , y pasados á ser esclavos del demonio , la clementísima entre las criaturas Maria no sabia mirar con indiferencia , tanta orfandad en sus hermanos ; y así en los últimos dias de su preñado se deshacia toda para dar á los hombres aquel buen Padre , que venía á buscar los hijos pródigos , y regar con dulces lágrimas su cuello. Acudan pues los hijos enagenados á Maria , que aunque hasta aquí hayan disipado los bienes de naturaleza , y gracia , que les habia entregado su padre , ella cuydará de entablar las paces entre un padre injustamente ofendido , y unos hijos ingratamente rebeldes. En el retrete de su vientre se han salido al encuentro la misericordia , y la verdad ; y la justicia , y la paz se han dado un beso de reconciliacion. Ya cuando salga del materno vientre , no se representará el Señor con el terrible aspecto de Dios de las venganzas , sino con el suave título de Padre , que quiere dar

á los hijos sus brazos , y su amor ; y dará por primicias de su paternal misericordia una intimacion de paz á los hombres que la quieran.

Médtase &c. como el dia primero.

ESCLAMACION.

Madre ternísima de nuestro amante Padre , ¿ qué podrán retribuiros los hombres por las ardientes ansias con que deseabais darnos á este Padre ? Pupilos eramos hechos , y sin Padre , y Vos nos sacasteis compasiva de nuestra orfandad , y desamparo. ¡ O feliz mil veces el vientre que nos lo condujo ! ¡ Benditas sean eternamente las castas entrañas , que lo abrigaron ; y para siempre adorado el puro corazon que quiso fuese nuestro ! ¡ O ingratos hombres , si tuvieseis despues de tan inmenso beneficio valor para desconocer á vuestro Padre ! Mas ; ay de mí ! que yo soy este ingrato , y uno de aquellos de quienes

puede él decir por Isaías : *Hijos he alimentado , y ensalzado , pero ellos me han hecho un objeto de desprecio , ¡ O entrañas mias ! ¿ Cómo no salís de vuestros quicios , al ver que he yo vilipendiado á un Dios Padre , y pagado tan vilmente el encendido amor con que me le dió su Madre ? Pero ¡ ó Esperanza única de mi alma ! ya desto mas que al infierno mis delitos ; presentadme otra vez á tan buen Padre ; que poseído en su presencia de un rubor humilde , y sin osar levantar los ojos : Padre , le diré con el hijo pródigo , he pecado contra el cielo , y contra Vos : ya no soy digno del nombre de hijo vuestro . Sí , Señora , esto diré ; y no dudo que me admitirá á su gracia , y su gloria . Amen .*

DIA SEXTO.

Se empezará como el dia primero.

CONSIDERACION.

Si los títulos de Jesus , que compre-

henden á todos los hombres, encendian tan ardientemente en Maria el deseo de verle ya nacido ; quanto mayores incendios concibiría por el título de Hijo , de que solo ella puede gloriarse ? Para formar de esto algun concepto , basta reflexionar , que Maria era Madre suya sola , y sin concurso de Padre ; que el Hijo por quien suspiraba era Dios ; que en fin , así por la finura de su corazon , y capacidad de su alma , como por los dones inmensos de la gracia , vencia en la facultad de amar á todo el resto de las criaturas. Con tantas disposiciones pues para el amor , ¿qué querubín tan sutil será capaz de penetrar toda la fuerza de amor con que deseaba ver ya , y abrazar el fruto de su casta fecundidad ? ¡ Con que anhelo no suspiraría por el suavísimo momento de verle pendiente de sus pechos ! de envolverle entre pañales de mirarle , y ser mirada de sus columbinos ojos ! de apretarle dulce-

mente sobre su puro , y amoroso co-
razon ! de percibir los infantiles va-
gidos , índices de su doloroso amor !
Enmudesca aquí la torpe lengua de
los hombres , y quede sobrecogida de
un profundo pasmo la mas ilustrada
razon. *Medítese &c. como el dia prime-
ro.*

ESCLAMACION.

Madre incomparable de todos mo-
dos , ¡ó cuan justos son vuestros sus-
piros por ver ya en vuestro pecho y
brazos al Dios infante , que abriga
vuestro vientre ! ¡ O boca virginal de
mi gran Reyna ! preparad ya la espresion
del casto beso. ¡ Pechos purísimos
y celestiales , llenáos ya del licor pu-
ro , que ha de ser alimento de aquel
Dios , que alimenta pródigo á las ave-
cillas del ayre. ¡ Ojos modestos de pa-
loma cerrados hasta aquí para todos
los objetos del mundo ! abrios ya sin
reparo , y disponeos para dar , y re-
cibir aquellas santas miradas , que

son capaces de transformar por su pureza los hombres terrenos en ángeles. Madre toda del Dios párvulo, id ya á regalaros con un Hijo, que os ama mas que á todo el resto de las cosas: y miéntras pasan entre los dos todos los santos secretos de los Cantares, yo convidaré á toda la armonía de los cielos, que celebre con música divina vuestra dicha. Pero miéntras reboze vuestra alma en tan santas delicias, haced que comprehenda alguna gota á esta pobre criatura, para que confortada con ella para el bien, meresca saber completamente las dulzuras del divino amor en la region de los felices eternos enamorados. Amen.

DIA SÉPTIMO.

Se empezará como el dia primero.

CONSIDERACION.

¡Cuan triste, lloroso, y solitario estaba todo el universo ántes que na-

ciese del vientre de Maria el que es la alegría de los ángeles, y hombres! Lloraba á su manera el cielo, porque no habia quien llenase los vacíos que dejaron los ángeles rebeldes, lloraba el limbo, por no hallarse todavía quien rompiese sus puertas de bronce, y trasladase sus moradores á la region de la luz: lloraba la tierra toda, cuyos habitantes arrastrando el fierro de esclavitud, no conocian mas alivio que el llanto, ni mas desahogo que unos tristes suspiros. Todo en fin lloraba, y no se veía en parte alguna sino la fisonomía de la tristeza. Esto es lo que por una parte atravesaba al corazon de la doncella Madre vecina al parto, y por otra la hacia prorrumpir en las mas delicadas espresiones: salid, (le diria al Hijo de su amor) salid ya de mis entrañas, ó alegría del mundo: salid, que sin Vos todo solloza. La hija de Sion está llorosa, y cautiva; y solo Vos soys capaz de romper las cadenas

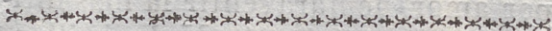
de su cuello , y despojandola de los vestidos fúnebres de su luto , vestirla con los atavíos de gloria , y alegría. Salid , y puesto entre mis brazos , difundireis desde allí el júbilo á todo el Mundo. Hijos tristes de Adan , acercaos sin demora , que yo voy á anunciar , y voy á dar tambien el gozo al universo mundo.

Meditase &c. como el dia primero.

ESCLAMACION.

Risueña Aurora del Sol de mi alegría ; atraído del agradable eco de vuestra dulce voz , vengo al fin á recibir de vuestro seno al que unicamente puede espeler de mi alma la tristeza , y el disgusto. ¿ qué gozo podria haber para mi si quedase sentado siempre en tinieblas , sin ver jamas esa luz del cielo que encerrais ? Cielos de las entrañas de mi Madre , rasgaos ya sin partiros , y dad aquel rocío precioso , que empapado en mi alma

por amor , le hará sentir la mas íntima , y sabrosa alegría. Nube brillante , y sin sombras , llueve por fin al Justo , que sin él siempre quedaria mi alma en la funesta , y triste soledad del cruel delito. Vamos doncella hermosa , á Belen ; y desprended de Vos la dulce carga ; que sin esto no bajarán los cielos á la tierra , ni será evangelizado el gozo grande que necesita el orbe. Si se os repele , Vírgen pura , de las posadas ; ved , que yo os doy para ella el mas amoroso , y dulce retrete de mi alma ; que aunque no es la que mereceis , al fin cual es os la doy. Pero sí á esto os negais , no me negueis siquiera el consuelo de serviros constantemente en toda mi vida , y el gozar despues del bendito fruto de vuestro vientre en las alegrías interminables de la gloria. Amen.



GOZOSOS AFECTOS Á LA PRINCESA
*del cielo Maria Santísima mirada en las
 cercanías del divino parto, ó en el
 misterio de la Espectacion.*

¡O Princesa! en quien descansa
 hecho niño el Criador:

Halle en ti nuestra esperanza
 la posesion del Señor.

¡O Virgen, aun eres moza,
 y ya te vemos en cinta!

Mas esto nada despinta
 de tu pureza la rosa:
 en ti (¡cosa prodigiosa !)
 el fruto aumenta á la flor : &c.

¡O Joseph! fuera recelos :
 no te han hecho traicion :
 del Santo Espíritu don
 es la causa de tus zelos :
 Tengantos de tí los cielos
 al verte con tal favor : &c.

¡O milagro sin segundo !
 pues una doncella es madre,
 y madre del propio Padre,
 que está en su vientre fecundo :
 Calla , y encorvate , Mundo ,
 poseído de estupor : &c.

¡O Muger de culpa exenta!
 ¿ como en pié puedes estar,
 habiendo de sustentar
 al que todo lo sustenta ?

¡O cuan grande en tí se ostenta
el poder de tu Hacedor! &c.

¡O que bella compareces,
Virgen con esta librea!
tu preñez nada te afea,
antes dá á tu beldad creces:
Mas densa, mas resplandeces,
y el peso dá mas vigor: &c.

¡O que luz tan singular
en tus ojos resplandece!
feliz aquel que merece
de tus miradas gozar!
Como eres del Sol hogar,
que mucho des luz y ardor! &c.

¡O vientre puro y hermoso,
Lecho de flores sembrado,
Reclinatorio dorado,
Vaso de Maná sabroso!
Sé ya de mi alma reposo,
y de mis glorias Tabor: &c.

¡O Nube sin sombra! ó Cielo!
rasgate ya, y dá el rocío:
llueva al Justo; da desvío
á esas aguas hacia al suelo:
Sin tal riego todo es duelo,
todo es seco, todo horror: &c.

¡O Madre! Y cuando será,
que tus claros ojos vean
al que las gentes desean?
¿Cuándo el momento vendrá?
¿Cuándo el Esposo saldrá
de su tálamo de honor? &c.

¡O boca! prepara el beso;